

# JESUCRISTO NOS PROMETE LA VIDA ETERNA

TEMA 18

## DESEO DE INMORTALIDAD

El hombre tiene un instinto de supervivencia, que le hace desear vivir la vida y luchar por ella incluso en los momentos más difíciles. A pesar de este instinto, la muerte se nos presenta, tarde o temprano, de una forma ineludible. Parece una contradicción: tenemos un deseo de inmortalidad y sabemos que vamos a morir. ¿Podemos aceptar esta aparente contradicción sin cuestionarnos nada?. Veamos esto:

A) En la historia antigua y moderna ha habido quienes han pensado que la muerte no plantea problema ninguno. Así los sofistas llegaron a decir: *"la muerte no es un problema que pueda inquietarnos; porque cuando yo estoy no está la muerte, y cuando la muerte esté no estaré yo. Por tanto ¿Por qué preocuparme?"*. Esta postura ha sido mantenida por el neo-positivismo; así, Tierno Galván: *"El agnóstico acepta la muerte como acepta la vida en la que hay que instalarse sin pedirla más"*.

B) Sin embargo, la mayoría de los pensadores de la historia de la humanidad, no han aceptado tan trivialmente el problema de la muerte; desde los griegos clásicos a los existencialistas. Baste citar a Unamuno como botón de muestra: *"Tiemblo ante la idea de tener que desgarrarme de mi carne. No quiero morirme, no; no quiero, ni quiero quererlo. Quiero vivir siempre, siempre... Como no llegue a perder la cabeza, o mejor aún que la cabeza, el corazón, yo no dimito de la vida, hasta que se me destituya de ella", "Si morimos del todo, ¿para qué todo?"*

C) El cristianismo, basándose en el testimonio de Jesucristo, y en los acontecimientos de su muerte y resurrección, predica que es Dios el que nos ha creado con ese deseo de inmortalidad, y que El mismo lo saciará en la Vida Eterna. Así nos lo dijo El: *"Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en mí no morirá para siempre"* (Jn 11,25).

\*\*\* PROPUESTA DE REFLEXIÓN EN GRUPO

+ Los cristianos creemos en la inmortalidad del alma, a pesar de la muerte del cuerpo, así como en la resurrección de nuestros cuerpos al final de los tiempos. ¿Qué nos diferencia de la creencia en la reencarnación? ¿Por qué nuestra fe en la resurrección y la doctrina de la reencarnación son incompatibles? Aclara tus dudas.



## RETRIBUCIÓN EN LA OTRA VIDA

En los evangelios se habla con claridad de una retribución distinta (salvación o condenación) según nuestra vida actual. En la mentalidad secularista de nuestros días, se tiende a rechazar esto, afirmando que si Dios es infinitamente bueno, la retribución en la otra vida ha de ser la misma para todos, independientemente del nivel moral que haya tenido.

Ante esto, conviene decir que si Dios es infinitamente bueno, es también infinitamente justo, e infinitamente respetuoso de nuestra libertad. Este mundo que reclama libertad, luego se resiste a asumir las consecuencias de la libertad que Dios le ha dado. Nuestra libertad tiene consecuencias eternas; y se puede decir, entendiéndolo bien, que "si nosotros no queremos, no nos salva ni Dios".

Por último, negar esta retribución diversa de la que nos habla la Palabra de Dios, sería como creer que en la Biblia, Dios está jugando con nosotros, amenazando con un cuento falso, al estilo del cuento del hombre del saco. Es pues necesario, un corazón humilde para entender el mensaje revelado y arrodillarnos ante él.

## "EL QUE TE CREO SIN TI, NO TE SALVARÁ SIN TI" (San Agustín)

Jesucristo nos habla en su Evangelio de su segunda venida, (la primera fue su encarnación y nacimiento en Belén), en la que vendrá como juez de vivos y muertos. ¿De qué se nos examinará en ese juicio Final?:

1.- Se nos examinará del rendimiento sacado a nuestras cualidades: Lee y comenta Mt 25,14-30.

2.- Se nos examinará del amor; amor manifestado en el conjunto del comportamiento de nuestra vida: Lee y comenta Mt 25, 31-46.

3.- Se nos examinará de nuestra fe en Jesucristo: Lee y comenta Lc 18,8 y Mc 8,38.



## LA SALVACIÓN O EL CIELO

Comienza ya en esta vida, de alguna manera, con un "estar abierto" a la Gracia de Dios; y se continúa con un estado eterno del cual nos dice San Pablo: *"Ahora somos hijos de Dios, y luego no sabemos lo que seremos, sólo sabemos que le veremos (a Dios) tal cual es"*. Para esto vivió y murió Jesucristo, para hacernos partícipes de la felicidad Eterna en el Cielo.

Se trata de un estado de plenitud total de felicidad, cada uno al nivel que le permita la gracia de Dios aceptada en esta vida. Una plenitud total, que supone el no poder desear nada más. ¡Cómo será el Cielo para que Cristo haya entregado su vida para ofrecérselo!

\*\*\* PROPUESTA DE REFLEXIÓN EN GRUPO

+ Lee Jn 6,53-58, y responde ¿qué tiene que ver la Eucaristía con la Vida Eterna en el Cielo?

## LA CONDENACIÓN O EL INFIERNO

Comienza ya, de alguna manera, en esta vida con una cerrazón a la luz y la gracia de Dios; y se consume en un estado eterno en el que el hombre está imposibilitado para el amor y la esperanza. Se trata de una situación de fracaso y frustración total en el hombre. El Evangelio utiliza una serie de figuras descriptivas, de las que tenemos que quedarnos con su significación más profunda (alejamiento de Dios, etc.). Lee y comenta. Lc 16,19-31.

## LA PURIFICACIÓN O EL PURGATORIO

La Revelación nos habla, sin embargo, de la posibilidad de un estado intermedio transitorio; que no es sino una etapa de purificación de unas faltas que, aunque no nos hayan alejado definitivamente de Dios, nos impiden contemplarle cara a cara. Pongamos una comparación: con los ojos acostumbrados a la oscuridad no somos capaces de ver la claridad del sol; algo así puede ser esta realidad de la necesidad de una etapa de purificación de nuestro pecado para contemplar a Dios.

De aquí que en la Biblia, en el libro de los Macabeos, se bendice la costumbre de rezar por los difuntos, para que purificados de sus faltas puedan contemplar a Dios. Es esto lo que hacemos en los funerales de un ser querido nuestro.